

# El trabajo social desde las instituciones públicas en Sonora: una reflexión

Josefina Figueroa Ortiz\*

## Introducción

El presente artículo plasma una reflexión sobre la experiencia del trabajo social actual en las instituciones públicas, con el fin de rescatar el conocimiento adquirido de la práctica profesional, visualizarlo y analizarlo con una mirada crítica que permita identificar las fortalezas y debilidades de la acción social cotidiana de las y los trabajadores sociales.

Si bien es cierto que el ejercicio profesional responde a una práctica individualista e inmediata, también es de tomarse en cuenta que esta práctica le permite dar solución a los microproblemas a los que se enfrenta día a día. Es de reconocer que la visión integral de los profesionales del trabajo social diferencian su hacer, con el de otras disciplinas, en una práctica que tiene su origen en su formación transdisciplinar.

El trabajador social se enfrenta diariamente a la identificación de los elementos que influyen en la generación de problemas individuales o microproblemas, la evaluación del contexto en que se desenvuelve y la utilización de los recursos que ayuden a disminuir y/o resolver el problema inmediato o el microproblema, tomando todos los aspectos del individuo y compensándolos con los recursos existentes en la institución de competencia.

Esta práctica profesional ahora resulta fraccionada para los profesionistas del trabajo social, que hoy buscan incidir tanto en la planeación de las políticas públicas, como en la generación de conocimiento que nutra a la academia,

recuperando los aspectos teóricos y metodológicos desde la práctica, que podrá compartir igual, con otras disciplinas de las ciencias sociales.

## El trabajo social contemporáneo

Pensar en el trabajo social es asociarlo a las diversas formas de acción del Estado (ayuda, beneficencia, asistencia, compensación, etcétera), generadas en respuesta a las necesidades sociales y que dieron lugar a la organización y constitución de la institucionalidad social en el país. “El trabajo social ha cumplido un papel mediador entre las demandas de la población y las políticas públicas” (Cáceres, 2001).

Con estos antecedentes, la acción institucional que realizan las y los trabajadores sociales, si bien, no responde a una metodología meramente estructurada, sino a la inmediatez y la individualidad característica del modelo postmodernista existente; da respuesta a los microproblemas que afectan a individuos y familias, continuando como intermediario entre los usuarios sujetos de intervención y los servicios que ofrecen, sobre todo, las instituciones públicas; estos espacios son donde se desarrolla la mayor parte de las prácticas del ejercicio profesional.

En la actualidad, el trabajo social está incrementando la búsqueda de la satisfacción profesional, recuperando los aspectos epistemológicos de los resultados obtenidos en la práctica profesional. Evangelista (2013), plantea que el trabajo social contemporáneo es aquel que nos tocó y nos toca vivir y que está validado y legitimado profesional y socialmente.

Es por ello que recientemente ha crecido la necesidad de actualización en trabajo social, sobre todo en aquellos

---

\* Egresada del Programa de Trabajo Social, nivel técnico (1988-1992). Licenciada en Trabajo Social. Diplomada en Tanatología y en Administración de Servicios de Salud y Fortalecimiento Institucional.

profesionales que tienen de 15 a 25 años de servicio. Si bien, la práctica profesional ha estado circunscrita a los lineamientos y normas institucionales. Hoy, la interrogante es ¿qué más sigue? La respuesta tendría que estar sustentada en una mirada más profunda del hacer social, identificando los factores que influyen en los problemas sociales, estudiarlos, analizarlos, interpretarlos y acotarlos, como lo plantea Tobón (1986), en aquellos que son susceptibles de modificar con la intervención del trabajador social.

### El trabajo social en instituciones públicas

La diferencia del quehacer del trabajo social, radica en la perspectiva transdisciplinaria surgida de las aportaciones de distintas disciplinas de las ciencias sociales que siempre han acompañado el estudio y la formación de las y los trabajadores sociales, como ese todo especializado, como parte de esa <filosofía de la acción> de la que habla Evangelista (2013), que define como una postura fundada en ideas, acciones, prácticas, escenarios, trayectos y metas sociales, misma que nutre y cubre nuestra acción profesional para dotarla de visiones, argumentos e intereses críticos.

La perspectiva integral del trabajo social en el quehacer profesional, en las instituciones públicas, aterriza en lo microsocio. Su agente social histórico, el individuo, lo requiere en momentos específicos, con acciones específicas que responden a problemas específicos, en lugares también muy, muy concretos. De no atenderlos, favorecerían su crecimiento con manifestaciones en magnos problemas sociales.

Entonces, desde este enfoque, se atienden los grandes problemas sociales desde los microproblemas que afectan a un individuo, que a su vez, está íntimamente relacionado con un grupo llamado “familia”, independientemente de cómo esté compuesta. Actualmente, Valero (2013), refiere que los espacios y ámbitos de intervención de los profesionales del trabajo social se dan con relación a los requerimientos y necesidades de la población, de acuerdo con los lineamientos institucionales para resolver y garantizar la calidad de atención y el logro de la salud, tanto individual como colectiva.

En el área de la salud, el profesional en trabajo social interviene entre las necesidades de los usuarios y los recursos institucionales, lo que lo convierte en un sujeto que tiene que procurar el respeto de los derechos del paciente, además de dar cumplimiento a los lineamientos y políticas institucionales, donde el impacto de las acciones realizadas, difícilmente es evaluado. Por lo tanto, es necesario avanzar en el proceso analítico del trabajo social, es decir, incursionar en el estudio profundo de los problemas sociales con miras a proponer nuevas reformas en el ejercicio público, partiendo desde la mirada de los usuarios en una escalera ascendente no inversa. Esto implica el compromiso y la comunión con las nuevas propuestas metodológicas que hoy en día se están generando a nivel latinoamericano.

Los procesos de sistematización se hacen cada vez más urgentes en el nuevo contexto de la disciplina del trabajo social, como lo plantea Mendoza (2002), que si bien se tiene desarrollado el instrumental para la investigación, aunque



Archivo Trabajo Social, Unison

Camión escolar. Visitas a comunidades...

fuese de manera empírica, se carece de herramientas metodológicas para la organización de la información obtenida, la conceptualización y retroalimentación teórica.

Esto significa que el trabajador social, desde las instituciones públicas, utiliza los mismos recursos generados de las políticas sociales, los códigos de conducta, condiciones de trabajo, normativas y estructuras, que rigen su contrato colectivo. Todo ello para dar respuesta, de manera inmediatista, a las solicitudes de los usuarios, lo que provoca la ausencia del interés por proponer nuevas formas de intervención que impacten al desarrollo profesional.

En la actualidad, esta respuesta casi mecánica por repetición, no por convicción, nos lleva a otras interrogantes: ¿cuál es el verdadero impacto de estas acciones? ¿Cómo recuperar los aspectos epistemológicos de cada uno de los resultados obtenidos con las mismas acciones? Indiscutiblemente, la historia ha demostrado que se han obtenido resultados, de lo contrario, la profesión no podría haber sobrevivido durante todo este tiempo. ¿Qué conocimientos, capacidades, habilidades y actitudes hacen falta integrar a la formación profesional, que permitan recuperar las experiencias de la práctica profesional? ¿Cómo compartir este conocimiento desde la inter y la multidisciplinaria?

Dentro de las instituciones públicas es importante dimensionar al menos tres aspectos que determinan los procesos del quehacer profesional:

#### *Identificar los elementos que influyen en la generación de problemas individuales*

Los problemas individuales son un reflejo del panorama macrosocial. De los grandes problemas sociales existentes, donde la mayoría de estos son generados por la inadecuada distribución de recursos, la aplicación de las políticas públicas y las políticas sociales están siempre por debajo de las políticas económicas, como menciona Boltvinik (2003).

La desigualdad, la poca tolerancia, la inequidad de género, la filosofía de la estructura institucional en México en sí, y, en micromanifestaciones, la insatisfacción generalizada que responde al mismo sistema del consumismo, son elementos que deben ser identificados, haciendo uso del conjunto de conocimientos que aportan las diferentes disciplinas; tal es el caso de la sociología, antropología, derecho, historia y la psicología.

Es importante saber distinguir los aportes disciplinarios y la influencia que estos pueden generar en la especificidad del trabajo social, para tener un conocimiento fundamentado que defina la naturaleza y características de nuestra acción, y empoderarnos de estos conocimientos para integrarlos a la visión holística del trabajo social. Cuando se reconozcan los motivos y los fines de la acción, podemos asignarle el valor que se requiere, para entonces, poder estar en condiciones de compartirlo.

#### *Evaluar el contexto en que se desenvuelve*

En la medida que los profesionales conozcan ampliamente

los espacios en los que desarrollan su práctica cotidiana, en esa medida se facilita la utilización de los recursos existentes para ponerlos a disposición de los usuarios, hacer uso de ellos y dar respuesta a las demandas que se nos presentan. Cuando se habla de recursos, no solo nos referimos a los recursos económicos y materiales (se ha demostrado que las actividades que se desarrollan por parte del área de trabajo social en las instituciones públicas se realizan con poco presupuesto) sino de toda esa gama de elementos que deben estar al servicio de los usuarios.

Por ejemplo, en el área de recursos humanos, se identifican las habilidades, capacidades y facultades de las personas en la toma de decisiones que puedan incidir para el logro de los propósitos planteados; es decir, que se reúna un determinado perfil que responda a las exigencias que los sujetos demandantes requieren. Recordemos que los niveles jerárquicos, en algunas ocasiones, se constituyen solo como una forma de organización simplemente.

Las políticas y normativas institucionales pueden estar sujetas a recursos escasos y limitados, por lo que quizás se tenga que hacer uso de las colaboraciones interinstitucionales para resolver un problema específico. El conocimiento del entorno siempre es primordial y se convierte en un aliado ante el acercamiento entre necesidades-demandas-recursos.

#### *Identificar los recursos que ayuden a disminuir y/o resolver el problema inmediato o microproblema*

Una vez identificados los factores que influyen en el microproblema y el contexto en el que se presenta, estaremos en condiciones de construir un diagnóstico social que delimite el campo de intervención, realizando acciones concretas encaminadas a la definición del plan a seguir y la resolución del problema.

La finalidad de la intervención debe estar enfocada a la satisfacción de las necesidades y/o demandas del usuario, disminuyendo los microproblemas o problemas individuales que impactan en los grandes problemas de la sociedad. Se hace necesario abrir un espacio de reflexión que conduzca al análisis crítico de la situación, identificando patrones y formas de comportamiento habituales observados en el espacio propiamente de la intervención.

Una vez recopilada la información obtenida de las acciones que se llevaron a cabo para la solución de los problemas, la reflexión y análisis de los datos, se está en condiciones de iniciar un proceso de sistematización que permita hacer aportaciones que contribuyan a la dimensión teórica, conceptual, metodológica, epistemológica y filosófica; y con ello, abrir el camino a nuevos paradigmas.

El trabajo social, en las instituciones de salud pública en Sonora, resulta indispensable para el abordaje de los problemas que presentan los usuarios como resultado del incremento de las necesidades de la atención a la salud, tanto individual, familiar y comunitario. De ahí la exigencia de contar con perfiles profesionales competentes que se inserten en el campo de la salud, capaces de realizar aportaciones de impacto a la sociedad.



En los festejos del XXXIV aniversario del Departamento de Trabajo Social. 1999.

## Conclusiones

Para reflexionar en torno al trabajo social contemporáneo, es necesario reaprender, familiarizarnos e incorporar los procesos metodológicos a la práctica cotidiana que permitan hacer, *un hacer estructurado*, capaz de recuperar la experiencia, a través de las herramientas propias derivadas de un saber y un hacer de la profesión determinadas por rutas metodológicas que le dan razón de ser a la especificidad del trabajo social. No debemos ver el nuevo paradigma disciplinario como mera falacia.

Valero (2012), menciona que las nuevas propuestas metodológicas deben de enfocarse a la intervención especializada, con una mirada científica que integre la relación individuo-estado-sociedad, para lograr que los individuos sean partícipes en su propia realidad, que tengan un empoderamiento en las situaciones que se le presentan, así como la visualización conjunta de la problemática.

Este análisis realizado, desde la práctica profesional, circunscrito al ámbito de las instituciones públicas de salud, da cuenta de una nueva concepción del trabajo social, que busca encontrar el significado del ejercicio de hoy, con miras a profundizar e ir más allá de lo que ha llegado. Cáceres (2001), plantea que la resignificación del trabajo social exige a los trabajadores sociales profundizar cuestiones relativas al Estado y la lógica institucional dando un nuevo significado al trabajo social en la relación estado-sociedad y en las estrategias aplicadas, desde las políticas públicas y la sociedad civil.

Lo descrito hasta aquí, intenta contextualizar un enfoque integrador del quehacer profesional en las instituciones públicas, reconociendo los aportes de la historia del desarrollo de la profesión, así como el de otras disciplinas,

con la intencionalidad de integrar un todo que responda a las necesidades sociales actuales. De otra manera no se visualizará el horizonte, *ni de a dónde ir, ni por dónde llegar*.

## Bibliografía

- Boltvinik, Julio. (2003). Conceptos y medición de la pobreza. La necesidad de ampliar la mirada. *Papeles de la población*, 9(38), 9-25. Universidad Autónoma del Estado de México, Toluca, México.
- Cáceres Cedrón, Leticia. (2001). *Resignificación del trabajo social en las relaciones estado y sociedad en el nuevo contexto de globalización*. Ponencia presentada en el XVII seminario latinoamericano de escuelas de trabajo social. Lima, Perú.
- Evangelista Martínez, Elí. (2011). *Aproximaciones al trabajo social contemporáneo*. México: Red de investigaciones y estudios avanzados en trabajo social, A.C.
- Evangelista Martínez, Elí. (2013). *Desarrollo histórico del trabajo social en México*. México: Red de investigaciones y estudios avanzados en trabajo social, A.C.
- Mendoza Rangel, María del Carmen. (2002). *Una opción metodológica para los trabajadores sociales*. México: ATSMAC.
- Tobón, Cecilia. (1986). *La práctica profesional del trabajador social*. Guía de análisis. Buenos Aires: Humanitas-CELATS.
- Valero Chavez, Aída. (2008). *Certificación profesional, el reto hoy del trabajador social*. Ponencia presentada en las Jornadas de Trabajo Social del Hospital General del Estado "Ernesto Ramos Bours". Hermosillo, Sonora.